

Refugio de la tormenta: cuidado de las familias con niños muy pequeños

- Las familias con niños muy pequeños enfrentan el desastre de la misma forma que otras personas alojadas en el refugio, pero con el factor de estrés adicional de atender las necesidades físicas y emocionales de sus niños pequeños.
- Este factor de estrés adicional puede hacerlas sentirse superprotectoras o abrumadas.
- Ayudar a cuidar a los padres de los niños muy pequeños es una forma de apoyarlos para que puedan cuidar y reconfortar a sus hijos.
- Recuerden: la forma en que se acerquen a una familia marca el tono de la disposición que muestre esta última a recibir ayuda. Esa tarea se facilitará con el transcurso del tiempo. A continuación se ofrecen algunos consejos para hablar con los padres de los niños muy pequeños en los refugios con el fin de determinar sus necesidades y de reconfortarlos.

CONSEJOS para hablar con los padres

- Acérquense con delicadeza. Pregunten si es un momento apropiado para hablar y mantengan una distancia respetuosa de su espacio personal. Respeten el hecho de que los padres se sienten protectores de sus hijos y de sí mismos. Comiencen por ofrecer algo tangible (como agua o una cobija).
- Presten atención a las indicaciones de los padres. Si parecen dudosos, regresen más tarde. Escuchen. Asientan con la cabeza y usen lenguaje corporal para indicarles que ustedes participan. Este no es el mejor momento para compartir sus propias experiencias similares.
- Vean de qué recursos disponen para los niños muy pequeños (por ejemplo, artículos materiales, lugares para cambiarlos o alimentarlos, juguetes, etc.).
- Pregúntenles cómo pueden ayudar ustedes. Sean francos y realistas con respecto a lo que pueden ofrecer.
- Absténganse de juzgar. Si se encuentran en una situación en que deben emitir un juicio, exprese con una frase que comience con algo como "Tal vez...". Recuerden que la meta de ustedes es atender las necesidades de los padres para que ellos puedan atender las de sus hijos. Por ejemplo, si se encuentran en una situación en que deben juzgar la higiene de la familia, podrían decir: "Quizá una ducha caliente podría ayudarles a aliviar parte del estrés". O si juzgan que la familia habla en voz muy alta, podrían decir: "Tal vez deseen estar en un lugar donde puedan hablar y desahogarse".
- Si parecen receptivos podrían presentarlos a otros padres de niños pequeños.

Cómo trabajar con un niño

- ✓ Preséntense al niño. Díganle cómo se llaman y quiénes son en el refugio.
 - ✓ Hablen directamente con el niño a medida que juegan y díganle qué tan diferente es estar en este refugio con todas estas nuevas caras.
 - ✓ Hablen con calma y suavidad, mientras sonríen, sin acercarse demasiado al niño al principio.
 - ✓ Si pueden, bájense al nivel de los ojos de los niños.
 - ✓ Pregunten si pueden tomar una fotografía o jugar con una muñeca o un camión (adapten la actividad según los recursos). Estén preparados para cuando los niños se les suban al regazo una vez que se sientan seguros.
 - ✓ Si les piden que los lleven al baño, insten a los padres a hacerlo para darles algún control.
 - ✓ Pregúntenles a los padres antes de hacer cualquier cosa. Por ejemplo, pregúntenles: "¿Está bien si le damos crayones al niño? ¿Está bien si le damos una manzana? ¿Podemos sentarnos al lado de su familia por un momento?".
 - ✓ Si los niños no quieren hablar ni jugar, pregúntenles más tarde si desean hacerlo y acepten sus límites. Si quieren jugar, pero no hablar, no hagan más preguntas. Coloreen al lado de ellos.
- Estén a disposición de ellos, sin acosarlos. Avísenles dónde pueden encontrarlos y cada cuánto tiempo se comunicarán de nuevo con ellos. Este método les indica que ustedes están a disposición, pero que no tratan de dominar la situación.
 - Si los padres parecen estar exhaustos, pregúntenles si desean que ustedes se queden con ellos y les tomen una fotografía con el niño o le lean un libro al niño.
 - Si los padres discuten, pregúntenles si ustedes podrían llevar al niño al lugar de juego. Manténganse siempre a la vista de los padres. Si se resisten a acceder, manténganse cerca de ellos y pregúntenles si podrían leerle al niño o tomar una fotografía con el niño.
 - Con toda gentileza pregúntenles si ustedes pueden jugar con el niño en lugar de comentar que ellos no atienden las necesidades del menor.